

una frase sin énfasis, poseía una relación inédita y desprendía un swing ligero. Su aportación en el aspecto rítmico no fue menos importante. En efecto, las libertades que tomó con el « tempo » le alejaron ya, al final de los años 30, de las concepciones clásicas.

Con el advenimiento de la música bop, se creó una nueva escuela del tenor que hizo aparecer claramente la influencia de Lester Young. Los primeros músicos de esta nueva ola, Allen Eager, Herbie Steward, Frank Socolow, Dexter Gordon, James Moody y Gene Ammons vivieron su inspiración en *Prz* pero los tres últimos citados lograron crearse estilos personales, combinando diestramente las influencias de Lester Young y de Charlie Parker que, señalémoslo, tocaba ocasionalmente el saxofón tenor. Sensibles ellos también, a las lecciones de *Prz*, Stan Getz, Zoot Sims, Al Cohn, Richie Kamuea, Brew Moore y Bill Perkins acentuaron las características del estilo de su maestro « fresca » de la entonación, abandono de todo lirismo, retraso del ataque en relación al « beat » correspondiente, negación del vibrato. Stan Getz y Zoot Sims, remarcables improvisadores y, en menor grado, Bill Perkins y Ritchie Kamuea, supieron insuflar a este estilo colectivo, nacido en el seno de la orquesta Woody Herman, una vida que muchos otros, Warne Marsh por ejemplo, empeñado en la rebusca formal, no supieron darle nunca.

Durante los años 1950, los saxofonistas emprendieron dos caminos diferentes, dividiéndose así en dos escuelas. La primera es la que, inspirándose en Lester Young, siguió los pasos de los hombres antes citados: Buddy Collette, Dave Pell, Phil Urso y Bob Cooper son sus mejores representantes. La segunda, llamada con frecuencia neo-bop o hard-bop, inspirada rítmica y armónicamente de Lester Young y, sobre todo, de Charlie Parker, utiliza una sonoridad llena que hace suponer un retorno a Hawkins. Pertenecen a esta tendencia: el echado de menos Wardell Gray (1921-1955) de fraseo muy suave; Eddie « Lockjaw » Davis que debutó en 1942 pero que

no tuvo notoriedad hasta su entrada en la orquesta de Count Basie, en 1952; Johnny Griffin, revelado por Thelonious Monk; Harold Lan y Teddy Edwards, importantes solistas de la West Coast, Hank Mobley, el más próximo, puede ser, de Lester Young; Frank Foster y Frank Wess, solistas de Basie, Charlie Rouse, semidesconocido durante varios años; Sonny Stitt, por último, el hombre que toca « como » Charlie Parker. Otra característica común a todos estos jazzmen: poseen una acabada técnica y se permiten ejecutar rápidos trozos que nadie habría concebido cuando el saxofón tenor hizo su entrada en el jazz.

Una clasificación especial debe ser concedida a estos dos hombres: Paul Gonsalves y Benny Golson, que permanecen en la tradición de Coleman Hawkins, especialmente en lo concerniente a las baladas. Gonsalves, que comenzó su carrera musical como guitarrista, posee una sonoridad amplia pero suave y una volubilidad muy calurosa. En cuanto a Benny Golson, que combina una sonoridad tradicional tiene a veces inflexiones coltraneanas, es también un sensible compositor.

Varios excelentes saxos tenor apenas han atraído la atención de los círculos jazzísticos porque una gran parte de su obra está ligada al *rhythm and blues*. Entre ellos, figuran Plas Johnson, Al Sears Sam «The Man» Taylor, Willis Jackson, Arnett Cobb, Hal Singer, Red Prysoch, Sil Austin, Eddie Chamblee y Percy France. Pero si estos hombres casi no atraen la atención de los especialistas, no sucede lo mismo con Sonny Rollins y John Coltrane.

Nacido en 1930, Rollins, después de haber aprendido el saxo alto debutó con el tenor hacia 1946. Compañero de Bud Powell, Thelonious Monk, Miles Davis y Max Roach, Sonny utiliza una sonoridad pesada y ruda para expresar conceptos armónica y rítmicamente muy complejos pero su fraseo es de una elegancia y continuidad remarcables, Rollins se ha convertido, en pocos años, en el individualista más encarnizado del jazz moderno.

John Coltrane, nació en 1926 y como Rollins, aprendió el saxo alto y escogió el tenor hasta más tarde. Dizzy Gillespie, Monk y Miles Davis le contrataron antes de que formase su propio grupo. Habitual de la declamación abrupta en largos rosarios de notas sin relación aparente con el ritmo producido por su sección rítmica, Coltrane, en sus obras más características, no se siente inclinado a concentrarse en la construcción melódica sino en una complejidad e ingeniosidad armónicas que hacen de él la figura más discutida, la más interesante también, de los tres últimos años.

Que la música de Coltrane haga época, que abra el camino del porvenir a los saxofonistas tenor y al jazz de mañana, nadie osará pretenderlo actualmente con certeza. Lo que puede afirmarse, es la gran importancia del saxo tenor en la evolución del jazz y particularmente del moderno. En cuanto a la historia de este instrumento con el cual hombres tan diferentes como Hawkins, Young, Getz, Rollins y Coltrane se expresan, resume ella sola la historia del jazz y sus diversas tendencias.

# LIBRERÍA CARBÓ

OBJETOS DE ESCRITORIO

AGENCIA OFICIAL « FLEX »

el mejor sello de goma



Calle Clavé, 36

GRANOLLERS

Teléfono 422